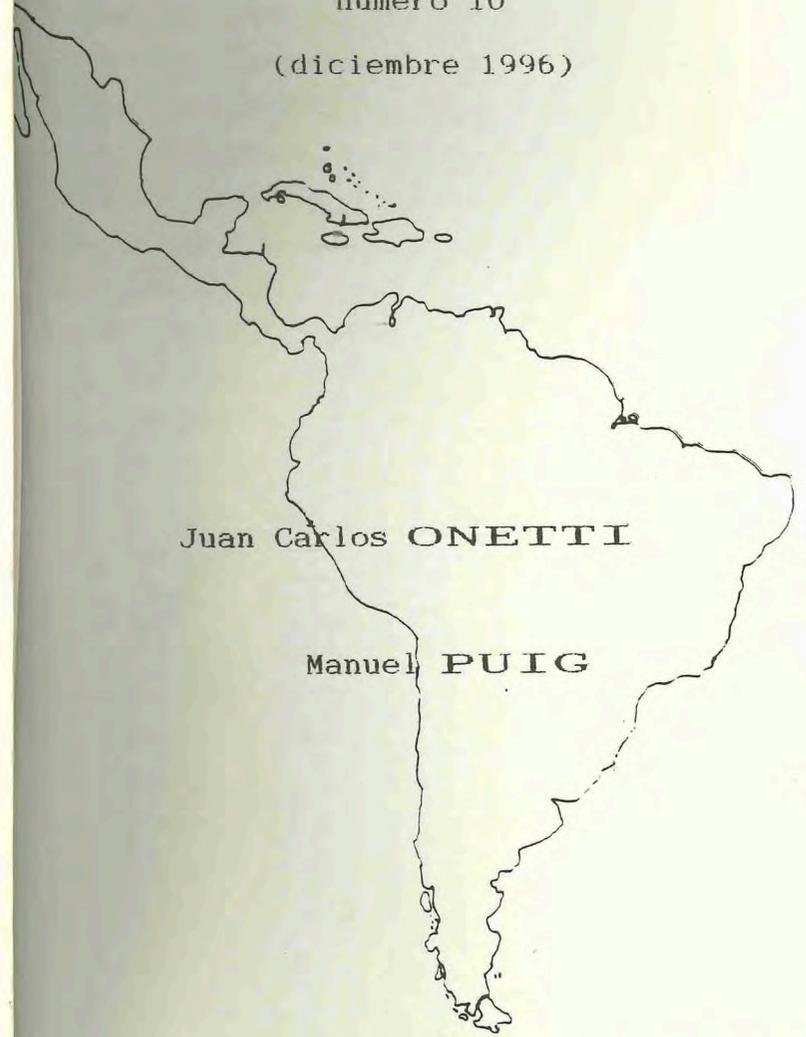


# ALEPI

número 10

(diciembre 1996)



Juan Carlos ONETTI

Manuel PUIG

Jornadas del 3 de diciembre de 1994 y del 2 de diciembre de 1995  
Organizadas con el apoyo del Fonds National de la Recherche  
Scientifique, de la Université de Liège y de la Université Libre  
de Bruxelles.

Robin LEFERE		
Introducción		p. 3
Fernando AINSA		
Para una tumba con nombre. Onetti: la salvación por la escritura		p. 5
Sonia MATTALIA		
Onetti en flexión Borges		p. 16
Anne Cécile CONRARDY		
Arlt, Onetti y la novela urbana		p. 29
Ilse LOGIE		
La omnipresencia de la mimesis en la obra de Manuel Puig: el modelo cinematográfico		p. 48
Geneviève FABRY		
La paradoja de la visión en la novelística de Manuel Puig		p. 62
Nadine DEJONG		
Variaciones sobre el tema de <i>El beso de la mujer araña</i>		p.74

Este décimo número que publica el Grupo ALEPH tiene la particularidad de ser un número doble: reúne las ponencias de dos jornadas distintas --las que fueron celebradas en la Université de Liège el 3 de diciembre de 1994 y en la Université Libre de Bruxelles el 2 de diciembre de 1995--, respectivamente dedicadas al uruguayo Juan Carlos Onetti y al argentino Manuel Puig.

Quizás el lector se sorprenda al ver asociados a dos autores tan diferentes y de diversa importancia: aclaro, pues, que dicha asociación es meramente circunstancial.

En todo caso, van a desplegarse en estas páginas perspectivas igualmente valiosas y estimuladoras sobre las obras de Onetti y de Puig, elaboradas bien por confirmados académicos, bien por jóvenes investigadoras. Me limitaré a presentar brevemente las diversas contribuciones, para que el lector tenga una idea de lo que aquí se le propone.

Abre este número Fernando Aínsa, autor, entre otros libros, de *Las trampas de Onetti* (Montevideo, Alfa, 1979) y de la admirable suma *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa* (Madrid, Gredos, 1986). Lleva a cabo un esbozo esclarecedor de Onetti desde *El pozo* hasta *Cuando ya no importe*, poniendo de relieve la dimensión existencial de la obra: circunscribe el sentimiento de la vida que anima sus ficciones y las sitúa en un contexto a la vez geográfico-histórico y literario, muestra cómo dicho sentimiento ha constituido una filosofía tan coherente como mínima o radical y cómo ha determinado la escritura y la estética.

Llamando nuestra atención sobre una cita de Borges en Onetti, Sonia Mattalia, reconocida especialista de la obra del segundo (*La figura en el tapiz. Teoría y práctica narrativa en Juan Carlos Onetti*, Londres, Támesis Books, 1990), intenta poner en contacto las escrituras de Onetti y de Borges a nivel de sus respectivos proyectos (en particular, su concepción de la autoría). A este fin, nos invita a reconsiderar los textos del primer Borges en paralelo con la fundacional *Vida breve* y el

último Cuando ya no importe.

Es Anne Cécile Conrardy, investigadora en la Université de Liège, quien concluye esta primera parte dedicada a Onetti. Su estudio, muy informado, manifiesta todo lo que la obra tan singular de Onetti les debe a las novelas del argentino Roberto Arlt, en especial desde el punto de vista temático (el espacio de la ciudad, el tipo humano).

Los tres estudios que publicamos sobre Manuel Puig confirman la creatividad de las jóvenes hispanistas belgas.

Ilse Logie, del HIVT de Amberes, centra su atención en la primera novela de Puig, La traición de Rita Hayworth (1968), en la perspectiva de sus múltiples relaciones con el cine hollywoodiano. En particular, estudia y valora el comportamiento *mimético* de los personajes, así como las modalidades *miméticas* de la narración.

Con Geneviève Fabry, de la U.C.L., nos acercamos a cuatro novelas --Boquitas pintadas, El beso de la mujer araña, Pubis angelical y Cae la noche tropical--, que sirven de *corpus* para explorar e intentar comprender la compleja red semántica de la visión en la obra de Puig. Así, se estudia tanto la *visualización del personaje proporcionada al lector* como el ansia de ver característica de esos personajes.

Finalmente, Nadine Dejong, de la Université de Liège, examina, con un enfoque comparativo El beso de la mujer araña y sus dos principales avatares: la versión teatral del mismo Puig, y la adaptación cinematográfica, en inglés, del brasileño Héctor Babenco (Kiss of the Spider Woman) --lo que nos invita a reflexionar sobre los diversos aspectos del trabajo de transposición, sobre opciones contrastadas, con todas sus consecuencias.

No me queda sino esperar que esta breve presentación haya animado al lector potencial, y desearle buena lectura.

Robín Lefere  
ULB

## Para una tumba con nombre Onetti: la salvación por la escritura

Cuando hace unos meses leí la última página de la novela Cuando ya no importe de Juan Carlos Onetti, comprendí que un largo monólogo existencial y una rigurosa reflexión sobre la literatura iniciada hacia cincuenta y cuatro años en El pozo, habían llegado a su fin.

En esa última página --que leí como un verdadero testamento literario-- "el maestro", como lo solíamos llamar afectuosamente, nos anuncia que "algún día repugnante del mes de agosto" irá a ocupar una tumba cuya losa "no protege totalmente de la lluvia" en un cementerio marino de la ciudad de Monte. Con estas palabras, cierra el ciclo narrativo de su obra con un sabio mutis por el foro del teatro de la vida y nos recuerda desde el propio título de la novela, Cuando ya no importe, la inútil vanidad de toda fama a todos aquellos que ya lo empezábamos a sospechar inmortal. Fundador de un "territorio del imaginario" paradigmático de las letras latinoamericanas, Santa María, en el que se reconocen buena parte de escritores uruguayos y muchos latinoamericanos, Onetti pasea, por última vez, la burlona mirada sobre sí mismo que había preservado su narrativa de la futilidad, incluso cuando el merecido reconocimiento internacional integró su "mágico condado" a la literatura universal.

Comprendí entonces que Juan Carlos Onetti, el escritor, había decidido salir del mundo de la ficción con la misma dignidad, contención y pudor con que había entrado, aquel lejano día de 1939 en que empezó a escribir los sueños de Eladio Linacero.

### La evasión de la triste realidad

Si acceder al mundo desde una comarca es un privilegio de la buena literatura, en el caso de Onetti, todo había empezado, en efecto, en 1939, en la desordenada habitación de un inquilinato, donde un hombre fuma y se pasea sin parar a lo largo de una calurosa y húmeda noche de verano, al final de un día de fiesta. Aburrido de estar echado en la cama y oliéndose